

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de la Voz del Tajo. Nº 22. 3 de Noviembre de 1984.

SUMARIO

- Un poema de Eugenio de Andrade (pag. I)
Una re-lectura de Rodolfo Häsler (pag. II)
Cartas de un bravucón, por José del Saz Orozco (pag. II)
Pilar Gómez Bedate traduce a Apollinaire (pag. III)
Los hijos de Caín, por Francisco López (pag. III)
Juan José Aguilera, la nueva fotografía, por Damián Villegas (pag. IV)

Un poema inédito en español, del portugués Eugenio de Andrade

A Miguel, en su 4º cumpleaños y contra la atómica, naturalmente



AO MIGUEL,
NO SEU 4.º ANIVERSÁRIO,
E CONTRA O NUCLEAR, NATURALMENTE

*Vais crescendo, meu filho, com a difícil
luz do mundo. Não foi um paraíso,
que não é medida humana, o que para ti
sonhei. Só quis que a terra fosse limpa,
nela pudesses respirar desperto
e aprender que todo o homem, todo,
tem direito de se-lo inteiramente
até ao fim. Terra de sol maduro,
redonda terra de cavalos e maçãs,
terra generosa, agora atormentada
no próprio coração; terra onde teu pai
e tua mãe amaram para que fosses
o pulsar da vida, tornada inferno
vivo onde nos vão encorralando
o medo, a ambição, a estupidez,
se não for só demência a razão;
terra inocente, terra atraçoada,
em que nem sequer é já possível
pisar num rio os olhos de alegria,
e partilhar o pão, ou a palavra;
terra onde o ócio é tanta e tão vil
basta fardada é tudo o que nos resta,
ou aos chaceais que do saber fizeram
comércio tão contrário à natureza
que só crimes e crimes e crimes para.
Que faremos nós, filho, para que a vida
seja mais que cegueira e cobardia?*

11.3.84

EUGENIO DE ANDRADE

Vas creciendo, hijo mío, con la difícil luz de este mundo. No era un paraíso, que no es medida humana, lo que para ti soñé. Sólo una tierra limpia quise, en que pudieses respirar desperto y aprender que los hombres, todos, todos tienen derecho a serlo enteramente hasta el final. Tierra de sol maduro, redonda de caballos y manzanas, tierra generosa, ahora atormentada hasta en su corazón, donde tu padre y tu madre se amaron porque fueses el pulsar de la vida, vuelta infierno vivo donde nos van encorralando el miedo, la ambición, la estupidez, si no es sólo demencia la razón; tierra inocente, tierra traicionada, en la que ni siquiera es ya posible ver un río con ojos de alegría, y compartir el pan, o la palabra; tierra en que el odio a tanta y a tan vil bestia guerrera es cuanto nos queda todavía, o a los chaceales que a la ciencia han hecho comercio tan contrario a la naturaleza que crímenes tan sólo y crímenes y crímenes paría. ¿Qué haremos, hijo, para que la vida sea más que ceguera y cobardía?

11.3.84

Traducción de Angel Crespo